

Hoy vamos a continuar con la serie de sermones Agradecimiento Sincero. Y esta es la 4ª parte.

Yo estoy disfrutando mucho hablar sobre este tema. Porque, como pasa con cualquier tema del que hablamos, cuanto más nos adentramos en un tema - ya sea en la 2ª, 3ª, 4ª parte o en la 5ª parte cuando lleguemos a esto - más centrados estamos en ese tema y pensamos más en ese tema durante la semana.

He recibido reacciones de muchas personas sobre este tema. Porque debido a que estamos hablando de esas cosas tendemos a estar más agradecidos de lo que normalmente estamos. De eso se trata todo esto. Dios nos hace enfocar en un tema para que pensemos en ello, para que consideremos esas cosas y examinemos dónde podemos mejorar en nuestras vidas. Porque es estupendo ser parte de algo tan grandioso. Pero si no pensamos en esto a menudo, si no estamos agradecidos a Dios por las cosas que Él nos da, nos estamos perdiendo mucho. Porque al ser agradecidos tiene mucho que ver con el desarrollo de una relación correcta y sincera con Dios Todopoderoso.

Y nuevamente, me resulta muy inspirador poder hablar sobre este tema.

La semana pasada estuvimos leyendo en 2 Corintios 9. Y vamos a leer nuevamente algunos versículos para tener claro el contexto. Porque el tema del que Pablo está hablando aquí es un poco difícil de comprender con solo leerlo en la Biblia. Y por eso que vamos a ponerlo todo en contexto nuevamente. Porque esto tiene mucho que ver con el agradecimiento. Pablo también habla sobre esto. Y también con la obra del espíritu de Dios, con cómo esto es ministrado en nuestras vidas. Y todo esto obra en conjunto de una manera muy poderosa para producir algo que es asombroso en nuestras relaciones. Porque en toda relación debe haber gratitud hacia otros. Debemos pensar en los demás de la manera correcta. Y eso tiene que ver con el aprender a valorar a los demás, aprender a apreciar las cualidades de los demás. Y deshacernos de esto de juzgar y ser juzgado. Debemos sentir verdadero aprecio y estar agradecidos los unos por los otros en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios. Siempre estamos aprendiendo de esas cosas, siendo perfeccionados en ellas.

Vayamos a **2 Corintios 9:12 - Porque la ministración...** Y, como vamos a ver a medida que avanzamos, esta palabra es usada a menudo y se refiere no solamente al ministerio, pero a la manera cómo el espíritu de Dios trabaja en nuestras vidas, a la

manera cómo el gobierno de Dios, el camino de vida que Él nos muestra, cómo Su espíritu obra en nosotros. Esa ministración viene de Dios. Y Dios ha dado esta tarea a Josué, que a su vez la ha delegado al ministerio. Y es a través del ministerio Dios que guía a Su Iglesia.

**Porque la ministración de este servicio no supe solamente las necesidades de los santos...** Dios nos ha dado un sistema, un medio a través del cual Él nos moldea y nos forma. Y principalmente en los Sabbats semanales y en los Días Sagrados tenemos que ir a la presencia de Dios para escuchar las cosas que Él darnos. Él está creando. Él está moldeando y formando nuestras vidas espiritualmente. Y por eso Dios nos ha dado todo esto. Es increíble lo que tenemos.

Continuando: **...no supe solamente las necesidades de los santos.** Tenemos necesidades. Porque si no tuviéramos los sermones todos los Sabbats, si no tuviéramos las instrucciones que nos son dadas en diferentes ocasiones en la Iglesia sobre varios asuntos, a veces por correos electrónicos o cualquier otra manera, no sobreviviríamos. necesitamos esto. Dios nos ha dado esto con un propósito muy, muy importante.

Continuando: **...sino que también redunda en abundante...** Y aquí tenemos esa palabra nuevamente. Colmar, rebosar. Eso es lo que significa esa palabra en el idioma griego. Esto es algo que Dios quiere que hagamos. Él quiere que crezcamos mucho más allá de lo que podemos imaginar. Todo esto va junto. **...sino que también redunda en abundante gratitud hacia Dios.** Ese es el resultado. Eso es lo que queremos en nuestra vida. Porque si comprendemos lo que Dios está haciendo en nuestras vidas - y cuanto más lo comprendemos - más expresaremos nuestra gratitud a Dios en nuestras oraciones.

Es por eso que yo digo - y lo he mencionado varias veces aquí - que me resulta difícil comprender que alguien pueda orar sin agradecer a Dios por algo, sin tener una mentalidad de agradecimiento hacia Dios. Esto debe ser una parte importante de nuestra vida de oración. De verdad. Esto nos lleva a amar más a Dios. Esto nos ayuda a comprender aún más claramente el amor de Dios por nosotros y cómo Él está trabajando en nuestra vida, la obra de Su espíritu, la bendición de tener Su espíritu en nosotros.

**...sino que redunda en abundante gratitud hacia Dios. Al experimentar esta ministración...** Me encanta la forma en esto dicho aquí. "Al experimentar". La idea de experimentar algo, de probar algo. Como el ejemplo del agricultor que prueba una yunta de bueyes que él ha comprado para trabajar su campo y así su campo produzca más. Esas analogías que Dios nos da en la Biblia. Esto significa que debemos experimentar, debemos probar el camino de Dios. ¿Cómo hacemos esto? Poniéndolo

en práctica en nuestra vida. Habiendo lo que nos es dicho que hagamos. Y entonces comenzamos a ver lo que esto puede producir. Cuando Dios está obrando en nuestras vidas a través del poder de Su espíritu, podemos ver eso. Y con el tiempo, a medida que crecemos, deberíamos ver esto cada vez más claro. Podemos mirar hacia atrás en nuestras vidas, desde el momento en que Dios nos ha llamado. Poder ver esto y estar agradecidos a Dios por tantas cosas. ¡Increíble!

**Al experimentar esta ministración, ellos glorificarán a Dios...** Así que nuevamente aquí, ¡qué manera estupenda de decir esto! Podemos entender esto. Podemos experimentar el camino de Dios, podemos ponerlo en práctica en nuestra vida y nos esforzamos por vivir de acuerdo con esto, con la ayuda del espíritu santo de Dios. Porque no podemos hacer esto por nuestra cuenta. Necesitamos esa ayuda. Y por eso clamamos a Dios por la ayuda de Su espíritu santo en nosotros. Y entonces comenzamos a ver el resultado de esto, empezamos a ver un cambio en nuestra manera de pensar, en nuestra actitud. **...ellos glorificarán a Dios...** Esto en sí mismo glorifica a Dios porque el camino de Dios funciona. El camino de Dios produce fruto. Me encanta lo que dice la Biblia sobre el espíritu de Dios, que donde está el espíritu de Dios hay fruto. Donde está el espíritu de Dios debe haber fruto.

Y por eso es tan peligroso cuando nos debilitamos y apagamos el espíritu de Dios en nuestra vida. Porque entonces no podemos producir fruto. Y eso es algo frustrante para Dios y debería serlo para nosotros también. Pero tenemos que aprender que Dios quiere darnos Su espíritu porque solo así podemos cambiar. Y Dios nos ha llamado para ese propósito.

Continuando. Esto también ha sido mal traducido, porque los que tradujeron esto no entienden de lo que Pablo está hablando aquí. La traducción correcta es: **Ellos glorificarán a Dios al estar dispuestos a obedecer las buenas nuevas de Cristo.** Estamos aprendiendo a someternos al camino de vida Dios. Eso es lo que significa experimentar. Significa someterse, significa poner el camino de Dios a prueba. Y entonces aprendemos de esto, crecemos a través de esto. Y con el tiempo, a medida que seguimos creciendo, aprendemos a odiar las cosas que están mal. Porque esas cosas nos impiden de crecer, esas cosas dañan nuestra mente. Aprendemos a odiar el drama y a amar la paz y lo que esto produce en nuestra vida. La verdad, la palabra de Dios, las buenas nuevas que nos son dadas a través de Cristo.

**...y por vuestra generosa solidaridad con ellos y con todos.** Y aquí Pablo está hablando de algo muy específico para poder ayudar a otros en la Iglesia. Pero todos debemos aprender de esto espiritualmente, aprender que de esto se trata todo. Se trata de esta solidaridad, de aprender a compartir este camino de vida con los demás y de que estemos agradecidos a Dios por el Cuerpo de Cristo, por la Iglesia de Dios.

**Además, en las oraciones de ellos por vosotros...** ¡Qué hermoso que podamos orar unos por los otros! Especialmente cuando pasamos por pruebas y dificultades. Y les digo que ahora mismo muchos están pasando por pruebas y dificultades. Usted no es el único. Satanás y los demonios están muy alborotados en estos momentos. De verdad. Las cosas están muy revueltas en el mundo y las personas están siendo bombardeadas con toda clase de cosas. Pero podemos crecer a través de esto. Esa es un área de la vida en la que podemos crecer y acercarnos más a Dios.

Dios usa esas cosas de una manera muy poderosa para transformar nuestra manera de pensar, para ayudarnos a estar más centrados en Su propósito, en Su plan y en lo que vendrá. Porque no nos aferramos a las cosas de este mundo. Y cuanto menos nos aferramos a las cosas de este mundo mejor para nosotros. Debemos deshacernos de todo lo que viene del mundo. Porque las personas del mundo no tienen las respuestas. Solo hay una enorme y absoluta confusión ahí fuera. Y las cosas se están alborotando cada vez más. Y esto seguirá así, cada vez más y más, cuanto más nos acerquemos al momento de la venida de Cristo.

**Además, en las oraciones de ellos por vosotros, expresarán el afecto que os tienen por la sobreabundante gracia que habéis recibido de Dios.** *La gracia de Dios que sobreabunda en vosotros.* Esta es la traducción correcta. **...por la gracia de Dios que sobreabunda en vosotros.**

Una de las cosas más importantes que podemos aprender en la vida, en nuestra relación con Dios, es que Dios nos da Su gracia. El perdón de los pecados, la paciencia de Dios, la misericordia de Dios, Su amor, y suma y sigue, todo lo que viene de Dios, todo lo que Dios nos da es por Su gracia. Él nos ha llamado a salir de este mundo para que podamos cambiar. Él desea, Él quiere que tengamos Su espíritu, que es lo único que puede cambiar nuestra mente, y que pasemos por las pruebas con éxito y mantengamos nuestros ojos en Él. Porque ahí es de donde viene nuestra fuerza. Porque nosotros, como seres humanos que somos, podemos ser apartados de eso.

Al recibir la gracia de Dios esa gracia debe abundar en nosotros. No porque Dios nos esté dando Su gracia todo el tiempo, sino porque estamos aprendiendo de eso. Dios es paciente con nosotros y más nos vale ser pacientes unos con otros. Dios nos perdona. Dios desea perdonarnos más que cualquier otra cosa. Cristo murió para que pudiéramos ser perdonados. Dios desea perdonarnos. ¿Por qué? Para que Él y Cristo, Su Hijo, puedan permanecer en nosotros. Y por eso debemos arrepentirnos continuamente. ¡Que bonito!

Debemos aprender de la gracia que Dios nos da y extenderla a otros. Esa gracia es en realidad el poder de Su espíritu santo cambiando nuestra mente. Y nos sometemos a esto comenzando a poner en práctica las cosas que Dios hace con nosotros. La paciencia. La misericordia. El perdón. El amor. Aprendiendo a amar, aprendiendo a dar de nosotros mismos. Con Dios, así es simplemente como Dios es.

**...por la gracia de Dios que sobreabunda en vosotros. Gracias a Dios... ¿Qué otra cosa podemos decir cuando vemos algo así y de una manera tan increíble? ...por la gracia de Dios que sobreabunda en vosotros. ¡Gracias a Dios por Su don inefable!** Indescriptible o inexpresable. Todas estas palabras que significan lo mismo y se refieren al regalo que Dios nos ha dado al llamarnos. ¡Impresionante!

Después de leer esos versículos hemos vuelto al capítulo 3 para comenzar a comprender mejor y más claramente la importancia de que alimentemos esa mentalidad agradecida y que el verdadero agradecimiento crezca cada vez más en nosotros. Y vamos a retomar ahora en 2 Corintios 3. Porque esto es lo que ha llevado a Pablo a hablar de lo que acabamos de leer en el capítulo 9. Pero es bueno volver y ver ese proceso, ver cómo Pablo ha llegado a esto.

Hemos comenzado a leer en la Pablo pregunta en **2 Corintios 3:1 - ¿Acaso comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos?** Ellos tenían un determinado problema, se estaban rebelando contra algo. Como todos hacemos de vez en cuando. Da igual cual sea el asunto. A veces podemos rebelarnos contra ciertas cosas que escuchamos. Y conociendo nuestra naturaleza entendemos que nos resistimos a las cosas porque queremos hacer algo de una manera diferente o porque vemos las cosas de otra manera. Y esto es algo que tenemos que vencer en nuestra mente.

**¿O acaso tenemos necesidad, como algunos, de cartas de recomendación para ustedes, o de ustedes? Ustedes son nuestra carta...** Él muestra aquí que el hecho de que existimos, el hecho de que somos un cuerpo, el hecho de que somos una Iglesia revela la ministración del espíritu de Dios, revela que el ministerio es parte de eso, que así es cómo Dios nos enseña, nos moldea y nos forma.

Pablo dice aquí: **Ustedes son nuestra carta, escrita en nuestro corazón... ¡Que bonito! ...conocida y leída por todos los hombres. Es evidente... Es decir, esto está claro, esto se puede ver. ...que ustedes son la carta de Cristo...** En otras palabras, debemos poder ver la evidencia de lo que esto produce en la Iglesia. **...ministrada por/a través de nosotros, escrita no con tinta, sino con el espíritu del Dios vivo...** Siempre volviendo a esto, nuestro cambio, lo que ocurre en nuestras vidas es por obra del espíritu de Dios. Pero tenemos que someternos a ello. Lo que significa que

tenemos que tomar la decisión de hacer estas cosas. Probar el camino de Dios significa que tenemos que someternos a ello. Sí. Pero también significa que tenemos que esforzarnos. Oramos a Dios por Su ayuda para cambiar en una determinada área de nuestra vida, a acercarnos más. Sea lo que sea lo que veamos que tenemos que cambiar, Dios nos bendecirá en eso. Y ese es este proceso aquí.

**...ministrada a través de nosotros, escrita no con tinta...** Pablo aquí compara las cosas y dice que en el Antiguo Testamento, el proceso, la ministración en el Antiguo Testamento no produjo nada, no produjo cambios en los israelitas. Esas cosas los mantenían a raya como pueblo, como nación, como comunidad, pero esto no fue suficiente. Y eso lo de lo que Pablo habla aquí, como veremos en un momento. Nosotros podemos cambiar por el poder del espíritu de Dios. Pero ellos no podían cambiar.

**... la carta de Cristo, ministrada por/a través de nosotros, no escrita con tinta, sino por el espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne, en los corazones.** Esto es como el tema de la circuncisión. Es en el corazón. No es algo físico. Es algo que tiene que suceder en nuestra mente, en nuestro corazón, en lo más profundo de nuestro ser. Y esto va acompañado de una gran gratitud a Dios. Todo siempre vuelve a Dios, continuamente. Así es como debe ser. Si esto no es así, no estamos creciendo de la manera que Dios quiere que crezcamos.

**Esta confianza tenemos delante de Dios, por medio de Cristo: no que seamos suficientes en nosotros mismos, como para pensar que algo proviene de nosotros, sino que nuestra suficiencia proviene de Dios.** Siempre debemos comprender que no podemos hacer estas cosas por nosotros mismos. Ya sea el ministerio, como en este caso aquí, como Pablo está hablando aquí, o cualquier persona que ministra, que pone por obra el camino de vida de Dios. Tenemos que tomar las decisiones y hacer las cosas, pero el poder, la fuerza, para lograrlo vienen de Dios. La mentalidad y el enfoque vienen de Dios. Tenemos que someternos a Su camino de vida y esto se cumplirá.

**Quien también nos hizo suficientes como ministros del nuevo pacto; no de la letra, sino del espíritu. Porque, de hecho, la letra mata ...** Con la letra de la ley, con el antiguo sistema ellos podían ser una comunidad, una nación. Pero esto no quitaba el pecado. Porque la paga por el pecado siempre es la muerte. Esa es la paga por el pecado. La muerte eterna. Si Dios no interviene y da a una persona lo que Él nos ha dado a través de Su Pesaj, de nuestro Pesaj.

**Porque, de hecho, la letra mata, pero el espíritu da vida.** Es asombroso que podamos vivir, que podamos seguir adelante, que podamos ser transformados a través

del poder del espíritu de Dios. Ese es un proceso, esa es una batalla de por vida. Y debemos estar enormemente agradecidos.

**Versículo 7 - Y si el ministerio, o ministración, de muerte...** Es decir, solo seguir la letra de la ley y ya está. Pero en la realidad no podemos hacer siquiera esto. Los israelitas no pudieron guardar los Diez Mandamientos, por ejemplo. Ellos no pudieron hacer eso. Y ninguno de nosotros puede hacer esto. Necesitamos tener el espíritu de Dios para poder hacer esto físicamente. Y más aún espiritualmente. Porque aprendemos de qué se trata la ley espiritualmente y Dios nos ayuda a hacer eso. Qué cosa tan increíble que podamos entender cosas a nivel espiritual que el mundo no puede entender.

**... el que estaba grabado con letras en piedra, fue tan glorioso que los israelitas no podían mirar la cara de Moisés debido a la gloria que se reflejaba en su rostro...** ¿Se acuerdan de esta historia? Moisés bajó del monte y su rostro brillaba tanto que ellos no podían mirarle. Dios ha hecho eso para que nosotros pudiésemos aprender. Porque los israelitas no podían comprender nada de lo que estaba sucediendo. **...la cual se había de desvanecer...** Pablo aquí habla de algo que va a pasar en el futuro. Lo que pasó entonces era algo que ellos no podían comprender. Ellos no podían ver esto. Ellos no podían ver lo que Dios iba a hacer más adelante. Dios no les dio la capacidad de entender esas cosas. Ellos solo podían entender las cosas a nivel físico. Y ese sistema, lo que Él les estaba mostrando, había de desvanecer. Esto había de ser invalidado. **...había de desvanecer...** El antiguo sistema. Porque esto no salva, esto no cambia a un ser humano. Solo el espíritu de Dios puede hacer esto.

**...había de desvanecer...** En otras palabras, sería inactivado, sería abolido. Y los protestantes leen algo así y dicen: “¡La ley ha sido abolida! Ha sido clavada en la cruz. Porque ellos no pueden entender espiritualmente lo que Pablo está diciendo aquí. Y ellos no pueden hacer nada a respecto. Dios nos ha dado la habilidad de entender las cosas a nivel espiritual. ¡Y esto es algo increíble! De no ser así no podríamos entender esas cosas y seríamos como cualquier otra persona en el mundo a nuestro alrededor. Es solo gracias al espíritu de Dios que podemos entender las cosas espiritualmente. ¡Impresionante!

**...había de desvanecer...** Y esto se refiere al sistema, no a la ley. **... ¡cómo no será con mayor gloria el ministerio del espíritu!** Pablo está diciendo aquí que esto era glorioso porque revelaba la ley de Dios. Revelaba la manera cómo debemos vivir si queremos tener paz, si queremos tener lo que es correcto en nuestra vida, en nuestras relaciones con los demás. Él dice que esto era glorioso debido a lo que esto ha revelado. Pero ellos no podían obedecer la ley. Así que, ¡mucho más glorioso,

mucho más asombroso es que nosotros tengamos esto, es que podamos entender las cosas espiritualmente!

Y nosotros en la Iglesia de Dios, después de un corto período de tiempo en la Iglesia de Dios, podemos comenzar a dar estas cosas por sentado. Dejamos de pensar en esas cosas de la manera en que estamos haciendo en el presente sermón. No nos paramos a pensar en lo que Pablo dice aquí. No nos damos cuenta del increíble amor que Dios tiene por nosotros, por esas pocas personas en este mundo que me están escuchando hoy o que van a escuchar este sermón la semana que viene en otras partes del mundo, ese mismo mensaje. Sabemos que somos los únicos que entendemos esto espiritualmente.

Ni siquiera los que han sido dispersados después de la Apostasía pueden comprender estas cosas. Ellos solo pueden entender lo que es físico. Y esto es frustrante porque... No sé cómo describir esto. Ellos suenan como los protestantes. Algo que no es real, que no tiene vida. Eso es en lo que muchos de ellos se han convertido. Algo que no está vivo, que es solo una rutina.

Ellos quizá sepan todavía que no debemos comer carne de cerdo o gambas. Ellos quizá sigan guardando el Sabbat, pero más por costumbre que por cualquier otra cosa. Porque es algo que está profundamente arraigado en su manera de vivir. Muchos de ellos eligen seguir guardando el Sabbat. Pero para ellos todo esto es solo algo físico. No es algo espiritual.

Nosotros somos sumamente bendecidos porque podemos entender esas cosas a nivel espiritual. Sumamente bendecidos. Especialmente los que sobrevivieron a la Apostasía y somos capaces de entender lo que vemos hoy. Porque nadie en los grupos que están dispersados puede entender esas cosas espiritualmente. Ellos no tienen la comprensión de esas cosas. No se puede hablar con ellos sobre esas cosas. No como antes.

Voy a leer esto nuevamente: ... **¡cómo no será con mayor gloria el ministerio del espíritu! Porque si el ministerio que trae condenación era con gloria...** Porque revela la ley y el camino de vida de Dios. ... **¡cuánto más abunda en gloria el ministerio de justificación!** Podemos vivir de acuerdo con ese camino de vida porque podemos creerlo. ¿Cómo? Los que están dispersados no pueden. Ellos no pueden creer las cosas que Dios ha revelado a Su Iglesia desde la Apostasía. Pero nosotros podemos creer esas cosas. ¿Cómo? Porque el espíritu de Dios nos ayuda a entender esas cosas. El espíritu de Dios nos ha ayudado a comprender ciertas cosas que son muy sencillas.



Como el hecho de que la Iglesia ha pasado por una Apostasía. Usted quizá piense que esto es algo muy fácil de entender, pero nadie puede entender eso sin el espíritu de Dios. Las piedras del templo, que la Iglesia es el templo de Dios. Para nosotros esas cosas están muy claras. Las entendemos. Pero los que están dispersados ya no entienden estas cosas porque ellos las perdieron. Antes de morir Herbert Armstrong ha estado hablando sobre estos temas en varios sermones, ha estado explicándonos que la Iglesia es el templo de Dios. ¿Y cuando esa comprensión se perdió? Durante la Era de Laodicea. Esto ya se había perdido en la Era de Laodicea, mucho antes de la Apostasía. El ministerio ya no enseñaba esas cosas. Solo puedo recordarme de un par de ministros que todavía se referían a esto de vez en cuando al principio de la Apostasía. Pero no lo suficiente. Porque el espíritu de Dios estaba comenzando a menguar y la Iglesia estaba comenzando a perder la comprensión de esas cosas.

Para entender lo que nos sucedió en la Era de Laodicea, que Dios nos vomitó a todos, tenemos que estar dispuestos a reconocer: “Yo era parte de la Era de Laodicea. Yo viví durante la Era de Laodicea. Yo no era filadelfiano durante la Era de Laodicea.” Y, por cierto, esto no es suficiente. Es solo amor fraternal. Pero ellos no pueden entender esas cosas.

Recuerdo una vez, antes de la Apostasía, que estaba viajando en coche con un ministro muy conocido en la Iglesia. Y estábamos hablando sobre Herbert Armstrong y la manera cómo Herbert Armstrong explicaba como es el amor de Dios. Y ese ministro no podía entender la analogía que Herbert Armstrong solía usar. Él decía que el amor más puro que un ser humano puede sentir es el amor de una madre hacia su hijo. Pero ese amor siendo egoísta porque una madre no siente el mismo amor por todos los demás niños. Pero Dios sí. Los seres humanos no podemos amar como Dios ama. El amor verdadero y sincero solo puede venir de la mente de Dios. Ese espíritu tiene que venir de Dios.

Y mientras yo estaba hablando con ese ministro yo de repente me he dado cuenta de que él no podía entender esto. Y me pareció alucinante que un ministro de la Iglesia de Dios no pudiera entender eso. “¿Por qué no puedes entender eso?” Y la respuesta es muy simple. Porque para esto se necesita el espíritu de Dios. Y si no tenemos cuidado podemos apagar el espíritu de Dios en nuestra vida. Y cuando esto pasa perdemos la comprensión de esas cosas.

¿Cuan agradecidos estamos a Dios por poder entender todo lo que entendemos? Sabemos por lo que hemos pasado. Los que han sido llamados desde entonces comprenden esas cosas, comprenden que las piedras del templo fueron todas derribadas, comprenden la abominación desoladora y lo que esto significa espiritualmente. Que esto tiene que ver con lo que hizo el hombre de pecado, el hijo

de perdición. Pero los que están dispersados no pueden reconocer esto. ¿Por qué? Porque una persona tiene que tener la comprensión de las cosas que son de naturaleza espiritual para poder entender lo que significa todo esto y cómo todo encaja. Cosas que son muy claras para nosotros. ¿Cuan agradecidos estamos por esto?

Y por eso yo les digo tan a menudo que vuelvan a leer las verdades que Dios nos ha dado. Porque esas cosas les fortalecen. Esas cosas son la fuerza que Dios les ha dado. Ustedes pueden entender esas cosas por el poder del espíritu santo de Dios. Esto es la evidencia de que el espíritu santo de Dios está trabajando en ustedes. Porque sin el espíritu de Dios no podemos entender esas cosas.

Debemos agradecer a Dios una y otra vez por las cosas que podemos entender, por la oportunidad que tenemos. Porque son muy pocos los que tienen esa oportunidad ahora. Esto nos ayuda a entender lo bendecidos que somos. ¡Impresionante!

**Versículo 10 - Pues lo que había sido glorioso no es glorioso en comparación con esta excelente gloria. Porque si lo que se desvanecía... Es decir, lo que iba a ser anulado. ...era por medio de gloria, ¡cuánto más excede en gloria lo que permanece!** Lo que nosotros tenemos es lo que permanece. Ahí es de donde viene nuestra fuerza. Ese es el propósito de Dios. No lo que ellos hacían entonces sacrificando animales y ofreciéndolos a Dios, los rituales religiosos que ellos seguían. Eso les mantenía unidos como pueblo. Eso los ha unido más que cualquier otra cosa entre los protestantes. Esas cosas los mantuvieron unidos hasta que ellos comenzaron a mezclarse con otras naciones. Porque eso los llevó a adorar a otros dioses. Por eso Dios los advirtió contra esas cosas.

**Así que, como tenemos tal esperanza, actuamos con plena confianza. No hacemos como Moisés, quien se ponía un velo sobre el rostro para que los israelitas no pudiesen mirar...** ¿Se imaginan ustedes esto? El rostro de Moisés brillaba tanto que él tuvo que taparse con un velo para que los israelitas no pudiesen verle. Ellos no podían mirar directamente a su rostro porque resplandecía muchísimo. Yo no sé como fue esto. No comprendo lo que pasó entonces, pero Dios obró un milagro en ese momento, algo muy poderoso que ellos pudieron presenciar. Los que estaban alrededor de Moisés. Pero el propio Moisés sabía lo que estaba sucediendo. Yo estaría muy asustado si presenciara algo así. Esto es como una película de ciencia ficción.

Y aquí dice que Moisés cubrió su rostro con un velo. **Moisés, quien ponía un velo sobre su cara para que los hijos de Israel no se fijaran en el fin de lo que se estaba desvaneciendo.** Esto representaba algo que iba a pasar más adelante a nivel espiritual, como parte del plan de Dios. Ellos no podían ver esto. No era el momento para esto todavía. Porque su sistema iba a ser abolido. Y lo que Moisés estaba

experimentando representada algo que iba a pasar el futuro. Esto es lo que nosotros estamos experimentando ahora. Podemos ver debido al poder de Dios, debido al poder del espíritu de Dios, que puede salvar.

**... el fin de lo que se estaba desvaneciendo. Versículo 14 - Sin embargo, sus sentidos se han embotado...** Sus corazones se han endurecido. Sabemos que el corazón de los israelitas estaba endurecido porque ellos no podían cambiar su corazón. En el sistema que ellos tenían todo era físico, todo era solo una rutina. No había nada de naturaleza espiritual.

**... sus sentidos se han embotado pues hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto el mismo velo sigue puesto...** Pablo dijo esto principalmente a los judíos que vivían en aquella parte del mundo, en la región donde Pablo estaba entonces. Y él dice aquí que **...hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto el mismo velo sigue puesto...** Nada había cambiado. Ellos seguían sin poder entender esas cosas. ¿Por qué? Porque esto es algo de naturaleza espiritual. Y ellos seguían rebelándose, ellos seguían haciendo las cosas a su manera. Ellos seguían siendo los mismos individuos carnales que eran cuando ellos salieron de Egipto. Porque nada más haber cruzado el Mar Rojo y pisar tierra firme ellos empezaron a quejarse. Y siguieron quejándose cada vez que las cosas no iban bien. Esa es su historia. Así son los seres humanos sin el espíritu de Dios.

Es por eso que tenemos que tener mucho cuidado para no tener esa actitud y ese espíritu en la Iglesia de Dios y empezar a quejarnos por algo que escuchamos o por lo que sea. Porque durante toda mi vida en el ministerio he escuchado a las personas quejarse por una cosa u otra. Y escucho algunas quejas de vez en cuando todavía, pero no como antes. Porque esto es algo muy frustrante ya que va en contra de lo que yo deseo ver. Del resultado y del fruto que espero que ver en la vida de las personas. A veces hay batallas. Hay personas que tienen sus propias batallas en su relación con Dios y sus corazones se endurecen.

Porque eso es lo que nos sucede cada vez que nos oponemos a Dios y lo que Dios nos está mostrando. Nuestro corazón se endurece. Estamos rechazando el espíritu de Dios en nuestra vida. ¡El tema del coronavirus ha revelado tantas cosas! algo física, pero que ha revelado esa dureza del corazón contra la que tenemos que luchar para tener unidad. ¿Qué es más importante? ¿La comunión unos con otros en la Iglesia de Dios o nuestra propia vida? Y esto es increíble si lo miramos de esa manera, si comprendemos que Dios nos ha dado una familia y que si queremos ser parte de esa familia tenemos que examinarnos a nosotros mismos y arrepentirnos de las cosas en las que estamos yendo en contra de esto.

Esto es de lo que Pablo está hablando aquí. Él dice esto sobre los israelitas, pero tenemos que tener mucho cuidado porque eso también puede suceder a nosotros. Podemos comenzar a murmurar y a quejarnos en nuestra mente sobre algo que escuchamos o las decisiones tomadas por el ministerio que Dios ha establecido en Su Iglesia. Y entonces tenemos batallas a nivel espiritual, porque eso no agrada a Dios para nada. No estamos siendo agradecidos. Porque si nos estamos quejando no puede haber agradecimiento en nuestro corazón. Porque usted tiene que someterse a algo para estar agradecido por ello, para empezar a entenderlo, para comprender por qué eso existe, para probarlo, para ponerlo a prueba. Solo entonces usted puede aprender. Si usted se opone y no hace lo que le es dicho usted no va a aprender, no va a crecer. El espíritu de Dios no puede trabajar en usted. ¡Increíble! Esto es así de sencillo. Y usted no estará agradecido a Dios y su relación con Dios no va a fortalecerse.

**...sus sentidos se han embotado pues hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto el mismo velo sigue puesto, porque solo se quita en Cristo.** Lo que significa que debemos permanecer en Cristo y Cristo en nosotros. Debemos permanecer en Dios y Dios en nosotros, por el poder del espíritu santo de Dios. Así es como ese velo es quitado. Y si el velo es quitado entonces podemos ver, podemos ver esa luz que viene de Dios. De lo contrario, nuestra mente comienza a oscurecerse. Empezamos a perder lo que teníamos.

Todos los años hay persona que se marchan de la Iglesia de Dios porque ya no pueden ver. Y si una persona ya no puede ver ella no tiene nada por lo que estar agradecida. Porque una persona solo puede estar agradecida a Dios si ella puede ver espiritualmente. Solo entonces una persona puede regocijarse y estar agradecida a Dios. Y si eso desaparece, esa persona ya no tiene plenitud en su vida.

Y cuando esto sucede algunos quieren seguir con la relación que tienen con otros en la Iglesia de Dios. Relación que solo es posible gracias a nuestro llamado. Porque Dios nos trajo a Su Iglesia. Si tenemos lo que tenemos es gracias a Dios. Tenemos comunión en el Cuerpo de Cristo gracias a Dios. Y recuerdo algo que ha pasado con un miembro del ministerio no hace muchos años. Yo había expulsado de la Iglesia de Dios a un par de personas que también eran parte del ministerio y ese individuo era amigo de esas personas. Él entonces dijo: “Nadie me va a decir con quién puedo o no puedo tener comunión”. Porque yo no voy a decirle: “No puedes tener comunión con ellos ahora”. Pero todos entendemos lo que significa cuando alguien es expulsado de la Iglesia, sabemos cual es el resultado de eso. Porque esto viene de Dios. Dios es quien lo dice. Porque no tiene caso seguir en contacto con alguien que ha sido expulsado de la Iglesia de Dios ya que esa persona ya no entiende nada. Ni mismo las cosas más sencillas. Qué bendición tener comunión, poder seguir teniendo verdadera

comuni3n unos con otros. Podemos estar verdaderamente agradecidos a Dios por lo que tenemos. Nos damos cuenta de que  nos ha dado todo esto.

**Hasta el día de hoy, siempre que leen a Moisés, un velo les cubre el coraz3n. Qu horror pensar que esto también puede suceder con lo que está escrito en el Nuevo Testamento! Porque tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento contienen la palabra de Dios. Y tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, todo es de naturaleza espiritual, porque el espíritu da vida a lo que está escrito. Y por eso necesitamos el espíritu de Dios en nosotros para poder permanecer cerca de Dios, para poder entender las cosas que  nos da. Dios nos alimenta con esto.**

Así que me siento muy mal cuando esas cosas suceden, cuando las personas se debilitan y ya no pueden entender las cosas y comienzan a buscar fallas en los demás, comienzan a poner excusas para explicar por qué ciertas cosas no estn bien en sus mentes. Ese es un ciclo horrible.

**Hasta el día de hoy, siempre que leen a Moisés, un velo les cubre el coraz3n. Pero, cada vez que alguien se vuelve al SEÑOR... Cundo es eso? Cuando nos arrepentimos, cuando reconocemos ante Dios que nuestra manera de pensar está equivocada, que nuestra actitud está equivocada, que nuestra mentalidad está equivocada y clamamos a Dios porque aceptamos el sacrificio que Cristo, nuestro Pesaj, hizo en nuestro lugar.**

**Pero, cada vez que alguien se vuelve al SEÑOR el velo es quitado. Qu bonito!** Pablo aquí habla de cosas que tienen que ver con el judasimo. Pero nosotros podemos mirar esto en lo que respeta a la Iglesia, podemos ver que todos los años en el Cuerpo de Cristo hay personas que quedan separadas del espíritu de Dios y ese velo les cubre la visi3n y ellas ya no pueden entender las cosas. Ellas están en la oscuridad y no pueden ver la luz.

Y de eso se trata todo esto. Necesitamos el espíritu de Dios para poder ver lo que vienen de Dios. Y si nos desviamos del camino, tenemos que arrepentirnos. Porque solo entonces podremos retomar el rumbo, podremos empezar a ver nuevamente. De lo contrario todo lo demás nos será quitado. No pasa mucho tiempo, un par de meses quizá, y usted queda totalmente en la oscuridad espiritualmente. Usted ya no puede ver nada de lo que podemos ver ahora espiritualmente. Y es horrible ver esto tener lugar en la vida de una persona.

Pienso en lo que pas3 cuando la Apostasía tuvo lugar. Personas que yo conocía... les he contado esto tantas veces. Pero así es como esto sucede. Todo va muy rápido. Un individuo que vino a visitarnos a nuestra casa. l estaba de camino a otra

congregación. Él entonces llamó a la sede de la Iglesia en Pasadena y estuvo halando con Joe Junior unas 3 horas, según tengo entendido. Y después la conversación terminó ese individuo estaba en la más completa oscuridad. Yo no lo reconocí al día siguiente. Él me habló y me dijo que yo debería hacer lo mismo. Y yo pensé: “¡De eso nada!”

Es horrible que podamos perder el espíritu de Dios tan rápido, que podamos quedar separados del espíritu de Dios de un momento a otro debido a las decisiones que tomamos y las elecciones que hacemos. Pero esto es algo que pasa todo el tiempo. Y por eso tenemos que luchar. Tenemos que luchar cuando pasamos por las cosas que pasamos, tenemos que tener la mirada puesta en Dios continuamente, tenemos que clamar a Dios por Su ayuda en las batallas que luchamos. Porque esta vida no es fácil. No está destinada a ser fácil. Pero las cosas más difíciles por las que pasamos en la vida son las cosas que nos hacen producir frutos que no podemos producir de ninguna otra manera. Y es asombroso entender eso. Da igual lo difíciles que sean las cosas en nuestra vida, si permanecemos cerca de Dios vamos a producir frutos

**Hasta el día de hoy, siempre que leen a Moisés, un velo les cubre el corazón. 16 Pero, cada vez que alguien se vuelve al SEÑOR, el velo es quitado. ¿Cuán bendecidos somos? ¿Y cuán agradecidos estamos por esto? ¿Con qué frecuencia nos arrepentimos? Debemos arrepentirnos a menudo. Porque cuando hacemos esto cuando vemos ciertas cosas en nosotros mismos, esto agrada a Dios. Y entonces Dios nos perdona y todo queda atrás. Dios sigue dándonos Su espíritu que nos permite entender Su camino de vida, Su plan y Su propósito.**

**Versículo 17 - Ahora bien, el SEÑOR es el espíritu: y donde está el espíritu del SEÑOR hay libertad. ¡Libertad! Paz. Qué cosa tan asombrosa es recibir esto de Dios. Porque Dios es la fuente de esto. Así, todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del SEÑOR... ¿De qué se trata todo esto?** Esto significa que hay algo que sucede en nuestra vida espiritualmente que es absolutamente asombroso. Podemos entender lo que Dios nos ha dado y podemos aprender sobre nosotros mismos. Con la ayuda del espíritu de Dios podemos ver dónde estamos y lo que Dios desea para nosotros, lo que Dios quiere para nuestras vidas. Y las decisiones que tomemos deben ser alentadoras porque revelan a Dios en nosotros. Cada vez que tomamos decisiones correctas y clamamos a Dios sobre varios asuntos, y vemos que estamos en unidad con Él, esto nos da fuerzas, nos da poder para acercarnos más a Dios. De verdad.

**Así, todos nosotros, que con el rostro descubierto...** No tenemos un velo que cubre nuestros rostros. Siempre que hacemos algo que está mal, nos arrepentimos. Y ese

velo ya no está ahí. Porque Dios nos perdona y sigue dándonos Su espíritu que nos permite ver las cosas a nivel espiritual.

**... reflejamos como en un espejo la gloria del SEÑOR, somos transformados a Su semejanza...** Siempre que pienso en la palabra transformar, siempre que pienso en lo que está sucediendo en nuestra mente, yo me quedo maravillado. Porque todos deberíamos estar maravillados con esto. Esto es algo por lo que debemos estar siempre muy agradecidos. Nuestro “yo “puede cambiar, podemos cambiar. Este es un lento proceso en nuestra vida, en la existencia humana, pero seguimos creciendo y nuestra convicción se vuelve cada vez más fuerte. Los que están aquí todavía están aquí porque han permanecido firmes en esa larga batalla que han estado luchando y su carácter está siendo moldeado y formado.

Recuerdo a un individuo que había sido ministro en la congregación de Houston durante un tiempo y después fue trasladado a Pasadena para estar a cargo de las finanzas en la Iglesia. Ese individuo solía decir que la vida es como atravesar un lodazal. Hay que poner un pie delante del otro y hay que esforzarse mucho para sacar una pierna del lodo y dar el siguiente paso. A veces parece que estamos atascados en la vida, pero seguimos poniendo un pie delante del otro. Y esto es difícil. Si usted alguna ha atravesado un lodazal usted sabe que sus zapatos se quedan pegados en el lodo y es difícil avanzar.

Esta vida es difícil. Debemos tener compasión los unos por los otros mientras pasamos por pruebas. Y yo sé que sentimos esa compasión. Vemos las personas pasar por cosas que son realmente descorazonadoras. Y esto nos duele. Intensificamos nuestras oraciones por los demás, oramos unos por otros y nos damos cuenta de que todos estamos juntos en esto. La semana pasada escuché sobre ciertas cosas que están pasando, batallas que las personas están teniendo. Todos estamos pasando por diferentes cosas. Y esto no es fácil. Unas cosas son más difíciles que otras. Especialmente ahora, debido a dónde estamos en esta era, en este mundo.

Las cosas se están poniendo cada vez más feas, y hay que estar muy ciego para no ver lo que está pasando. Lo que está sucediendo en este mundo, lo que está sucediendo en esta nación, es realmente horrible. Es doloroso ver esto. Pero sabemos que esas cosas tienen que suceder. Dios permite que todo esto suceda con un importante propósito.

**Así, todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del SEÑOR, somos transformados a Su semejanza...** Y esto ha sido muy mal traducido. La traducción correcta sería: **...estamos siendo transformados...** La transformación de la mente de la que Pablo habla en Romanos 12. Entendemos eso.

**...a Su semejanza con más y más gloria...** En otras palabras, a una mayor gloria. La gloria que Dios nos ha dado cuando Él nos ha llamado simplemente sigue creciendo en nosotros. Nuestra mente está cada vez más en unidad con Dios. Seguimos aprendiendo sobre las cosas que están mal en este mundo y las abominamos cada vez más. Cuanto más abominamos las cosas que están mal, menos ellas serán parte de nuestra vida. Cuanto más entendemos lo que es bueno y correcto, más lo aceptamos y más convencidos estamos de las cosas que son correctas. Ese proceso es verdaderamente increíble. Esto no es solo una cuestión de fuerza de voluntad o de algo que decidamos hacer, es una cuestión de convicción.

Hacer algo simplemente porque nos lo dicen es bueno. Porque entonces empezamos a aprender a probar las cosas. Y cuando esto queda profundamente arraigado en nuestra mente, eso es lo más bonito de todo. Es precioso cuando nuestra mente empieza a estar en unidad con Dios. Sabemos que estamos de acuerdo con Dios en ciertos asuntos. Sea lo que sea. Y sabemos que abominamos otras cosas y que nunca las haremos.

A ver: ¿Quién de nosotros trabajaría después de la puesta del sol en los viernes? Esto nos parece repulsivo, una abominación. Cuanto más crecemos, más profundamente esas cosas quedan arraigadas en nosotros. Y no estoy hablando solo de eso, estoy hablando de muchas otras cosas, porque crecemos en muchas otras áreas de nuestra vida debido a las cosas por las que pasamos, batallas que son únicas para cada uno de nosotros. Todos nosotros tenemos debilidades contra las que tenemos que luchar y que hemos tenido que vencer. Podemos hacer esto, podemos crecer. Y debemos estar cada vez más en unidad con Dios. Siempre. Porque para no hacer algo que está mal una persona tienen que odiar esto. Debemos alejarnos de las cosas que están mal y amar lo que es correcto. Y Dios nos bendice en esto para que podamos crecer, para que una transformación tenga lugar en nuestra mente. Y esto es muy bonito, pero no es nada fácil. Tenemos que pasar por muchas cosas para poder llegar donde debemos estar.

**... reflejamos como en un espejo la gloria del SEÑOR, estamos siendo transformados a Su semejanza...** La familia de Dios. De eso se trata. Estamos siendo transformados en lo que Cristo se convirtió. Y nos es dicho que podemos esperar lo mismo, que vamos a ser parte de esa misma familia. Cristo es el primero de los primeros frutos y muchos le seguirán con el tiempo. ¡Impresionante!

**...a Su semejanza con más y más gloria...** Siempre estamos creciendo, cada vez más, en esa gloria. Cuanto más Dios está en esto, mayor es la gloria. **...como por el espíritu del SEÑOR.** Así es como podemos lograr esto. Muy sencillo. Nosotros, los seres humanos, recibimos gloria cuando Dios nos da Su espíritu y esa gloria puede



crecer en nuestras vidas, cuando más convencidos estamos de esto. Y vamos a recibir una gloria que va más allá de eso, de eso se trata. La gloria de Dios, la Familia de Dios.

**2 Corintios 4:1 - Por esto, teniendo nosotros este ministerio...** Y esto se refiere a la manera cómo el espíritu de Dios obra en nuestra vida. No se trata solo del ministerio, se trata de la ministración. Todo funciona para lograr lo que dice a continuación aquí. ... **según la misericordia que nos fue dada, no nos desanimamos.** Y esta palabra significa “cansarse”. Luchamos en una batalla y podemos quedar agotados. A veces es una lucha sacar nuestro pie del lodazal y seguir avanzando, un pie detrás del otro, pero siempre hacia adelante. De eso se trata.

Luchamos. Y cuanto más luchamos, más fuerte nos volvemos. ¿No es esto asombroso? Cuanto más luchamos, más convencidos estamos de que tenemos que seguir luchando, del propósito de nuestra lucha, de la razón por la cual Dios usa eso para moldearnos y formarnos, para fortalecernos más, para transformar nuestro carácter. Yo miro hacia atrás y me doy cuenta de que cada importante prueba por la que he pasado me ha hecho más fuerte. Sin esas pruebas yo no estaría donde estoy ahora, no tendría la fuerza y la confianza en las cosas que Dios me ha dado hasta ahora, hasta este punto de mi vida.

**Más bien, hemos renunciado a todo lo vergonzoso y no procedemos con astucia...** Y esta palabra significa “engaño” o “aparentar algo que no es verdad”. Esta es una de nuestras mayores batallas a veces, como seres humanos que somos. Especialmente hoy, en este mundo de selfies en el que vivimos. Los seres humanos estamos tan enamorados de nosotros mismos. Es difícil comprender cómo somos. Somos egoístas y tenemos que luchar contra nuestro egoísmo. Y cuanto más luchamos, cuantas más batallas vencemos en esta lucha, más abundante se vuelve nuestra vida. Y más agradecidos estamos a Dios porque vemos la transformación que Dios está obrando en nosotros, por el poder de Su espíritu santo.

No somos nosotros mismos. Ponemos una especie de fachada porque queremos agradarle a los demás, queremos que los demás nos vean de una determinada manera. Una de las cosas más difíciles para las personas cuando ellas con llamadas a la Iglesia de Dios es ser ellas mismas, es luchar esa batalla. Y no sea usted mismo cuando alguien se le acerca y usted quiere decirle algo hiriente. Porque entonces usted está cediendo a su “yo”. Quizá debido a sus prejuicios. Aprendemos a controlarnos y a no decir ese tipo de cosas los unos a los otros.

**Más bien, hemos renunciado a todo lo vergonzoso...** Sea usted mismo con el espíritu de Dios. Eso no significa que podamos hacer lo que queramos. Tenemos que ejercer el dominio propio, con la ayuda del espíritu de Dios.

**No tratamos de engañar a nadie ni de distorsionar la palabra de Dios...** Esto ha sucedido en la Iglesia de Dios en el pasado. Los que hemos pasado por la Apostasía hemos experimentado esto en la Iglesia. Personas que usaban la palabra de Dios para influenciar a otros, para demostrarles algo que no es verdad, para tergiversar las cosas a su antojo. Porque eran cosas de venían de ellos mismos y no a través del apóstol de Dios. No de Cristo a través del apóstol de Dios, pero de las ideas que ellos tenían. **...sino que, por la clara demostración de la verdad...** Revelando la verdad. Cuantas más verdades tenemos, mejor es. Cuanto más claras pueden ser las cosas, más bonitas ellas son.

**...sino que, por la clara demostración de la verdad, que nos establece...** Me encantan estas palabras. **Manifestación de la verdad y nos establece.** Porque esas palabras tienen que ver con “estar unidos”. Debemos establecernos, mantenernos firmes en la verdad que Dios nos ha dado, como dice aquí. **...hacia la conciencia de cada uno...** Se trata de nosotros. Se trata de lo que necesitamos ver y de las decisiones que tenemos que tomar. Así es cómo la verdad puede crecer en nosotros, cada vez más. Ese es nuestro objetivo.

**... hacia la conciencia de cada uno delante de Dios. Pero si nuestro evangelio está encubierto...** Es decir “no es visible, está cubierto con un velo”. Esto pasa incluso en la Iglesia, cuando alguien no puede ver ciertas cosas o no puede comprender por qué una determinada decisión ha sido tomada. A veces a veces nos oponemos a las decisiones que son tomadas porque no podemos comprenderlas. “¿Por qué esa decisión fue tomada? Eso no parece lo correcto.” En lugar de esforzarnos por examinarnos a nosotros mismos, lo que hay en nuestra mente, nuestros pensamientos y por comprender lo que Dios nos ofrece. A veces ponemos nosotros mismos un velo que nos cubre la cara y por eso no podemos ver. Estamos oponiéndonos a algo en nuestra mente.

**Pero si nuestro evangelio está encubierto, está encubierto para los que se pierden...** Y en algunas traducciones pone “los que están pereciendo”, pero la traducción correcta es **los que se pierden**, los que van camino a la destrucción. Es decir, ellos están yendo en la dirección equivocada. Todos los años siempre hay alguien que toma el camino equivocado en la Iglesia de Dios. Ellos van en la dirección equivocada. Ellos eligen esto. ¿Por qué? ¿Por qué ir en dirección que le va a llevar más y más lejos de las cosas que enriquecen la vida? Porque queremos algo de una

manera diferente, sea lo que sea que queramos, que es diferente a lo que Dios dice que Él quiere darnos.

Todos los años yo predico sobre estas cosas, hablo sobre lo que sucede año tras año. Especialmente de la Fiesta de los Tabernáculos. Pero parece que ahora Dios está poniendo más énfasis en esto. Más que nunca. Porque Dios nos está hablando sobre esto no solamente en la Fiesta de los Tabernáculos, pero a cada semana, sermón tras sermón, porque ese es un proceso continuo. No me gusta cuando alguien se marcha de la Iglesia. Porque veo que somos cada vez más pocos. Pero si es necesario, que así sea.

¿Saben de lo que hablamos en casi todas las congregaciones que visitamos? De los que ya no están con nosotros. Antes había muchos más en la congregación de Dallas. Como en todas las congregaciones que visitamos. Siempre nos reuníamos con muchas más personas. Seríamos muchos más si todos hubiesen permanecidos firmes en lo que Dios nos ha dado. Increíble. Algunas congregaciones tienen cada vez menos miembros debido a las decisiones que las personas toman. Y es horrible tener que ver esto. No me gusta para nada que esto siga pasando, pero estamos siendo limpiados. Y esto debe ser aún más revelador para nosotros. Debemos darnos cuenta de que estamos pasando por una gran limpieza y desear aferrarnos a lo que Dios nos ha dado. Debemos estar decididos a permanecer firmes y seguir luchando. Porque se avecinan tiempos en los que tendremos más batallas. Porque las batallas que tenemos no son fáciles. Y esas cosas nos distraen y ejercen influencia sobre nosotros. Lo sabemos. Pero cada uno de nosotros tiene que tomar decisiones sobre esa lucha y poner a Dios siempre lo primero. Dios debe ser siempre lo primero para nosotros. De eso se trata.

**Pero si nuestro evangelio está encubierto, está encubierto para los que se pierden...** Una persona puede no estar de acuerdo con algo, puede oponerse a algo. Y cuando esto sabe, ¿saben lo que yo noto de inmediato? Que hay algo de lo que esa persona tiene que arrepentirse. Ella está separada del espíritu de Dios. Esa es la razón por la que ella no puede ver. Yo hablo con una persona, escucho sus comentarios y me doy cuenta de que hay algo que ella no entiende, hay algo que ella no puede ver. ¿Por qué? Solo esa persona puede responder a eso. Solo usted puede responder a eso. Hay algo va mal en sus pensamientos, en su mente, en su relación con Dios. Hay algo a lo que usted se opone. Sea lo que sea. Y hasta que usted se arrepienta y salga vencedor en esa batalla usted no podrá volver a ver. ¿Por qué? Porque esto es algo de naturaleza espiritual.

Todo lo que es significativo para nosotros en la vida, todo lo que tiene un significado profundo para nosotros, que nos ayuda, que transforma nuestra mente, tiene que ver con el espíritu de Dios. Y por esto Pablo lo dice claramente aquí: **Si nuestro**

**evangelio está encubierto...** Si nos oponemos a algo que viene de Dios, algo que es inspirado por el espíritu de Dios, es por una sola razón: Tenemos algo de lo que arrepentirnos. Porque hemos tomado el camino equivocado en algún punto en nuestra vida. Y solo nosotros mismos, individualmente, podemos clamar a Dios y pedirle que nos revele esto para que podamos verlo y arrepentirnos. **...está encubierto para los que se pierden.** Y es horrible cuando alguien decide ir en esa dirección. Todos los años hay personas que deciden ir en esa dirección. ¡Todos los años!

**Pues el dios de esta edad presente ha cegado el entendimiento...** La mente. La manera de pensar. A él le encanta hacer esto. Más que cualquier otra cosa. Ese ser y los demonios que le siguen desean ver al pueblo de Dios fracasar. Las personas en el mundo ya están engañadas. Ellos no tienen que esforzarse por eso. Pero ellos odian a Dios. Ellos odian el camino de vida de Dios. Ellos odian la sentencia del juicio de Dios para ellos. Ellos ahora saben lo que les va a pasar. Ellos saben que serán destruidos.

Y si yo fuera uno de esos seres y supiera que ciertas cosas van a suceder en esta tierra... Y ellos ya han visto lo suficiente como para saber que lo que Dios dice que va a suceder sucede realmente. Pero ellos saben que serán encadenados durante 1.000 años. ¡Y por supuesto que ellos hacen de todo para evitar eso! ¡Ellos trabajan contra esto!

¿Y cuál es el principal punto, el punto más estratégico que ellos atacan en su intento de detener, de minar ese proceso? La Iglesia de Dios. Los 144.000. No hace falta ser un genio para comprender eso. Ellos saben estas cosas. Ellos lo saben.

Y esos seres quieren impedir que esto les suceda. Ellos siempre han tratado de frustrar el plan de Dios. Piensen en todas las estupideces que ellos han hecho a lo largo del tiempo. Ellos incluso han intentado matar al Mesías cuando él era solo un niño. Ellos piensan que de alguna manera ellos pueden cambiar los planes de Dios. ¿Y saben qué? El plan de Dios no cambia. ¡Miren lo que ellos van a intentar hacer al final, en el Gran Trono Blanco! Ellos van a reunir a todos que tengan la misma actitud que ellos tienen para luchar contra Dios una vez más.

Y estoy seguro de que ellos están totalmente convencidos de que podrán vencer. Porque durante 6.000 años ellos han estado haciendo de todo para frustrar el plan de Dios, para cambiar el plan de Dios, para alterar el plan de Dios. Ellos odian el plan de Dios. Y como ellos no consiguieron destruir al Mesías, ellos piensan que quizá tengan más suerte con los 144.000. Porque al fin y al cabo “ellos no son los Hijos de Dios. ¡Ellos son solo seres humanos! ¡Míralos! ¡Qué débiles y miserables son!” Eso es lo que ellos piensan. Eso es lo que ellos sienten.

Y la verdad es que somos débiles y miserables. Pero tenemos el espíritu de Dios y eso nos hace fuertes. En la Iglesia de Dios, eso es lo que nos hace fuertes. Y si nos aferramos a eso con todo nuestro ser esos seres no tienen ningún poder contra esto. ¿Pero si nos desviamos del camino? Especialmente ahora. Eso me hace pensar en los 144.000. ¿Quién va a impedir esto? Nadie. ¿Puede que tengamos que esperar más tiempo? Sí. Yo no sé lo que Dios permitirá que suceda. Yo personalmente deseo terminar con esto pronto. No quiero esperar más. Pero yo sé que esto solo sucederá cuando todos estemos listos.

**Pues el dios de esta edad presente ha cegado el entendimiento de los...** Y aquí pone de los **incrédulos**. Pero esto ha sido muy mal traducido. Satanás y los demonios quieren cegarnos a nosotros. ¿Cómo? Con el pecado. Si elegimos el camino equivocado. Si quedamos atrapados en ciertas cosas. Ellos piensan que las pruebas por las que Dios permite que pasemos, las cosas que Dios permite que sucedan en nuestra vida van a frustrar el plan de Dios para nosotros. Pero no. Porque es entonces cuando debemos estar más decididos que nunca a luchar con todo nuestro ser. ¡Luche! Sigue poniendo un pie delante del otro. Dios está a nuestro lado. Dios nos llamó para que triunfemos. Todos nosotros. Dios nos llamó para que sigamos adelante. Lo que Dios ha planeado se cumplirá. Lo que Dios está creando será una realidad. Todo lo que tenemos que hacer es someternos a Él y luchar por ello. Esto es una batalla.

Miren a todos los ejemplos sobre batallas. ¡No hay batalla importante en la tierra! En este mundo se han librado grandes guerras. ¿Con qué propósito? Esta es la batalla que cuenta porque estamos luchando para ser parte de la Familia de Dios, para ser parte de ELOHIM. ¿Y qué han logrado los seres humanos con todas sus guerras? Y no he podido dejar de pensar en esto mientras estaba escribiendo el capítulo 7 del nuevo libro aquí. Ya lo tengo casi terminado ahora, el capítulo. Y estoy muy agradecido a Dios porque he podido escribir mucho durante este viaje. He escrito sobre los Truenos nuevamente. Sobre el tema de las guerras y el resultado de todo esto. La guerra de Afganistán, la guerra de Irak y todos los conflictos armados que hay por ahí. D Y decenas de miles de personas han muerto como resultado de esto. Cientos de miles si sumamos todo. Miren las estadísticas. De los soldados estadounidenses que han regresado de la guerra es horrible el número de ellos que se han suicidado. Treinta y tantos mil.

¡Yo me quedé boquiabierto cuando he leído sobre eso! Ellos vuelven de la guerra y no pueden reintegrarse en la sociedad debido a las cosas por las que han pasado. Ellos no pueden lidiar con lo que esto le hace a un ser humano. Especialmente con la tecnología moderna las guerras ya no son como eran. Creo que unos 7.000 soldados estadounidenses han muerto en acción en conflictos armados desde el 11 de

septiembre. Y de los que volvieron unos treinta y tantos mil, no recuerdo el número exacto, pero lo he escrito en el libro, se han suicidado.

Esto me parece algo atroz. Algo alucinante. Pero muestra lo que la guerra hace a la mente de las personas. Los seres humanos intentan tener paz. ¿Y cómo se llamaba esto? “Operación Libertad Duradera”. Cuando EE. UU invadió Afganistán. La mente de los seres humanos está tan trastornada que ellos usan expresiones como “libertad duradera”. Pero esto no ha sido el resultado. El resultado ha sido que unos 170.000 civiles murieron durante ese período de tiempo. Esto sin contarlos soldados. Una gran pérdida de vidas humanas. Las personas siguen luchando entre sí y matándose entre sí en este mundo. ¿Y con qué propósito? ¿Por su paz?

Por eso me encanta lo que Cristo dijo: “No la paz del mundo, pero Mi paz os doy”. La paz de Dios. No es la paz de los seres humanos.

Tenemos todo a nuestro favor, y debemos mantenernos centrados en eso de lo que estamos hablando hoy a medida que avanzamos. Porque, por favor, comprendan que cuanto más se acerca el momento de la venida de Cristo, más difícil esto se pondrá. Las cosas no serán fáciles para nosotros. Vamos a tener que pasar por cosas muy difíciles en la Iglesia de Dios. Dios permitirá que experimentemos esto. Y esto no será fácil. Pero Dios está a nuestro lado. Él nos ayudará a pasar por esas pruebas. Y tenemos batallas frente a nosotros de las que aún no sabemos nada. Tenemos que elegir ser fuertes y estar cerca de Dios con todo nuestro ser. De verdad.

**Pues el dios de esta edad presente ha cegado su entendimiento para que ellos no crean en la luz del evangelio... Esto es lo que pasa. ...y les ilumine es esplendor de la gloria de Cristo, quien es la imagen de Dios. Esa misma imagen de la que nosotros somos parte.**

**Versículo 5 - Porque no nos predicamos á nosotros mismos, sino á Josué, el Cristo, el Señor; y nosotros vuestros siervos por la voluntad de Josué. Porque Dios, que mandó que de la oscuridad resplandeciese la luz... Esto es lo que ha pasado a cada uno de nosotros cuando Dios nos ha llamado. De repente, podemos ver algo. Otros a nuestro alrededor no pueden ver esas cosas. Intentamos compartirlo con otros, pero ellos todavía están en la oscuridad. Nosotros ya no estamos en la oscuridad. ¡Impresionante!**

**... hizo que esta luz brille en nuestro corazón para que podamos conocer la gloria de Dios que se ve en el rostro de Josué, el Cristo. Debido a esto podemos entender el plan de Dios. Del Pesaj hasta el Último Gran Día. Cosas que podemos entender, cosas que están muy claras para nosotros. ¡Impresionante!**

**Con todo, tenemos este tesoro...** Esto es un tesoro. Y debemos apreciarlo como un tesoro. Las personas eligen el camino equivocado y se marchan de la Iglesia porque para ellas hay algo más precioso, algo que ellas valoran más que lo que Dios nos ofrece. Y es horrible pensar que esto pueda suceder. Pero esto es lo que ha sucedido a la mayoría de las personas a las que Dios ha llamado. Esto es lo que ha sucedido a la mayoría de las personas que han sido despertadas desde la Apostasía. Como un tizón ellos han sido sacados del fuego, pero ellos lo abandonaron todo.

Yo quedo estupefacto cuando pienso en esto. El otro día mi esposa y yo estábamos hablando sobre una determinada persona y las elecciones que esa persona ha hecho. Y también sobre su profunda convicción sobre cómo Satanás será destruido. Y esa profunda convicción también es bastante No específicamente sobre el nombre "Josué" pero sobre ciertas cosas en la vida de Cristo, sobre el hecho de que Cristo no existía antes de nacer como ser humano. Y recuerdo lo emocionada que estaba esa persona cuando escuchó esto. Pero entonces esa persona eligió marcharse de la Iglesia y juntarse con otros en los grupos dispersos. Y lo que pasó entonces es que esa persona tampoco estaba de acuerdo con ciertas cosas en el grupo en el que estaba. Yo sé a que grupo esa persona se ha ido y las cosas que ellos creen en ese grupo. ¿Cómo puede alguien hacer eso? Porque nadie más tiene esta verdad. Nadie más cree esas cosas. ¿Cómo puede una persona dar la espalda a algo del que ella parecía estar tan profundamente convencida para volver a cosas del pasado? ¿En qué cabeza cabe algo así? Pero esto puede sucedernos si tenemos ciertos pecados en nuestra vida y comenzamos a desviarnos del camino correcto. Porque entonces ya no podemos ver ciertas cosas. Incluso tenemos que ir en contra de las cosas en las que empezamos a creer. Mismo sin espíritu de Dios.

Porque tenemos que entender que hay cosas a las que las personas pueden aferrarse. Esto ha pasado aun antes de la Apostasía. Las personas se aferran a cosas del pasado, intentan rehacerlas, intentan revivirlas porque eso es todo lo que les queda. Ellas ya no están creciendo, ya no pueden entender las cosas porque ya no tienen el espíritu de Dios. Y esto es algo que puede pasar a cualquier persona que ha sido llamada a la Iglesia. Da igual cuando una persona ha sido llamada. Cosas como el verdadero nombre de Cristo: Josué. Ahora sabemos esto. ¿Y por qué volver a usar el nombre "Jesús"? Hay personas que no podrían hacer eso. Como algunos que simplemente no comen carne de cerdo. No porque ellos tienen el espíritu de Dios y desean obedecer a Dios, sino más bien por costumbre. Ellas han estado haciendo esto por tanto tiempo que ellas creen eso y están totalmente convencidas de que no debemos comer carne de cerdo. Pero todo esto es solo algo físico. Espero que ustedes comprendan lo que estoy diciendo. Solo podemos aferrarnos a la verdad espiritualmente por el poder del espíritu de Dios. Y esto es un tesoro. ¿Qué es lo que Dios nos ha dado? Eso es lo que atesoramos, lo que más valoramos. Esa *perla de gran valor* no es solo una expresión,

es una forma de pensar. Porque entendemos que la verdad de Dios, la palabra de Dios es lo más precioso que tenemos. Creemos esto y sabemos cuán bendecidos somos porque podemos entender esto.

Si usted entiende que esto es un tesoro - y cuanto más usted entiende que esto es un tesoro, más usted lo valorará y más agradecido usted estará al Gran Dios de este universo. Porque nuestro agradecimiento a Dios es proporcional al valor que damos a lo que Dios nos ofrece. Y no podemos reprimir ese agradecimiento. Esto simplemente está ahí. Ese agradecimiento es algo automático y lo expresamos a Dios a menudo en nuestra vida.

Continuando: **Con todo, tenemos este tesoro en vasos de barro para que la excelencia del poder sea de Dios y no de nosotros.** La gloria y el honor pertenecen a Dios. Nosotros debemos estar agradecidos a Dios Todopoderoso. Y esto es algo muy bonito.

**Versículo 8 - Somos atribulados...** Somos afligidos. **...en todo, pero no somos aplastados...** Qué maravilloso es que podamos seguir adelante. Las personas pasan por ciertas cosas y siguen adelante con confianza y audacia. Mismo sabiendo que esto no es fácil y que a veces tenemos que luchar en nuestro interior.

**Somos atribulados en todo, pero no somos aplastados; perplejos...** Y esto significa que a veces nos sentimos perdidos, no sabemos la respuesta a ciertas cosas. Pero sabemos que este es el camino de vida de Dios. Sabemos que esta es la verdad y seguimos avanzando en medio de las dificultades, hasta que comprendemos las cosas por las que pasamos y por qué, lo que Dios está desarrollando y moldeando dentro de cada uno de nosotros.

**...perplejos...** Nos sentimos perdidos. **...pero no desesperados...** No nos sentimos totalmente perdidos, desorientados. Esta es una buena manera de expresar esto. Estamos ahí en el medio del lodazal, pero podemos seguir poniendo un pie delante del otro. Nuestros pies se hunden en el barro, pero pensamos: "Esto no me detendrá".

**... perseguidos, pero no abandonados...** No nos sentimos abandonados porque sabemos que Dios siempre está a nuestro lado en medio de las dificultades por las que pasamos. Qué cosa más bonita. **...abatidos, pero no destruidos.** Sí, a veces pasamos por cosas difíciles. Las dificultades de la vida. **Siempre llevamos en el cuerpo la muerte de Josué, el Cristo...** Me encantan esas palabras. Compartimos en sus sufrimientos. Tenemos que aprender a través de nuestros sufrimientos. No hay mejor manera de aprender. Así es como Dios lo ha diseñado en esta existencia



humana. Dios está moldeando algo diferente en cada uno de nosotros. Y cada uno de nosotros está siendo moldeado y formado para algo que aún no entendemos.

Sí. Vamos a ser parte de la Familia de Dios. Pero ¿qué vamos a hacer? No tenemos la más mínima idea. Yo no puedo siquiera comenzar a comprender cómo será trabajar con este mundo y con las cosas que sucederán, ayudar a que otros sean añadidos a la Familia de Dios. Porque ese proceso será acelerado y tendrá lugar a gran escala. ¡Y de una manera increíble!

**Siempre llevamos en el cuerpo la muerte de Josué, el Cristo...** Compartiendo en sus sufrimientos. Porque esto no termina. Seguimos tomando decisiones, aferrándonos a este camino de vida, sabiendo que seremos bombardeados con ciertas cosas, sabiendo que esto es parte de un propósito y de un plan y que las personas en el mundo no están siendo bombardeadas con esas cosas. No de la misma manera que nosotros.

**... para que la vida de Josué también se manifieste en nuestro cuerpo.** ¿Por qué? Porque confiamos en Dios. Seguimos arrepintiéndonos, seguimos avanzando y deseamos esto. Usted tiene que desear esto de verdad. Usted tiene que estar convencido del valor de esto para poder luchar por ello. Y esto es algo muy bonito. Yo amo a todos los que permanecen fieles y siguen luchando por ello. Cuando yo veo en ustedes esa determinación y esa mentalidad esto es muy gratificante. Esto es muy alentador. Pero me entristece ver que somos cada vez más pocos. Porque es muy desalentador cuando alguien toma esa decisión. Pero esto es parte de un proceso y solo la persona puede tomar esa decisión. Pero me entusiasma ver que las personas siguen luchando, que ellas permanecen firmes en la batalla.

¡Esto es algo tan increíble! Miren lo pocos que somos. Pero Dios nos ha dado el poder para seguir adelante con el propósito de que veamos las cosas que hacemos y lograr las cosas que aún no vemos, pero que tenemos que lograr. Cosas que no comprendemos todavía, pero que creemos debido al espíritu de Dios. Hay cosas que simplemente sabemos. ¡Impresionante!

**Porque nosotros que vivimos, siempre estamos expuestos a muerte por causa de Josué, el Cristo, para que también la vida de Josué, el Cristo, se manifieste en nuestra carne mortal.** Queremos ese poder, queremos esa vida en nosotros para que podamos seguir viendo las cosas y seguir luchando. Y sabemos que el sufrimiento va junto con esto. Cristo soportó el sufrimiento hasta el final y nosotros tenemos que hacer lo mismo. Tenemos que permanecer firmes hasta el final, mismo que esto signifique nuestra muerte. **De manera que la muerte obra en nosotros, y en**

**vosotros la vida.** Pablo aquí se refiere a ciertas cosas por las que ellos estaban pasando en ese momento.

**Sin embargo, tenemos el mismo espíritu de fe conforme a lo que está escrito: “Creí; por lo tanto, hablé”. Nosotros también creemos; por lo tanto, también hablamos.** Eso es algo muy bonito porque se refiere a todo el Cuerpo de Cristo. Podemos hablar lo mismo, tener la misma mente. Y esto es algo que viene de Dios. No hay nada más bonito. De verdad. ¿Tener esta unidad? Nadie en el mundo tiene esa unidad. En ningún lugar. **Sabemos que Dios, quien resucitó al Señor Josué, el Cristo, también nos resucitará a nosotros con Josué, el Cristo, y nos presentará ante Sí mismo junto con vosotros.**

**Versículo 15 - Porque todas estas cosas padecemos por vosotros, para que, a medida que la gracia de Dios alcance a más y más personas, haya abundante acción de gracias...** Y es algo muy bonito cuando tenemos esto en el Cuerpo de Cristo. No solo aquí, pero en otras congregaciones también. **...y Dios reciba más y más gloria.** Todo es para la gloria de Dios. Porque es Dios quien hace todo esto a través de nosotros.

Y también hay otra cosa que es muy importante en todo esto. Algo que Dios va a dejar muy claro al mundo: “No por ejércitos ni por la fuerza, sino por Mi espíritu.” [Zacarías 4:6]. No por lo que podemos hacer, pero tenemos que hacerlo, tenemos que ser parte de esto. Y Dios lo está dejando muy claro. Porque somos muy pocos. No somos un grupo de 15.000 o 100.000 personas como en el pasado. Pero Dios está mostrando aquí: “Miren lo que voy a hacer con tan pocos. Yo lo voy a lograr y ese grupo seguirá adelante y permanecerá firme hasta el final”.

Y esto es algo increíble. Si usted dice esto a una persona en el mundo ellas pensarán: “¿Tienes que estar completamente loco! ¿Cuántos miembros tiene tu Iglesia? ¿¡Qué tienes que viajar toda esa distancia para reunirse con otros en el Sabbat!?” recuerdo los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. “¿Vas a celebrar la Fiesta de los Tabernáculos junto con todos los miembros de la Iglesia en Estados Unidos reunidos en un solo lugar? ¿Cuántos sois?” Porque antes solíamos reunirnos en grupos de 15.000, 14.000, 17.000 personas y en diferentes lugares. Y entonces parecía ser más fácil decírselo a nuestros familiares. Era más fácil decir esto a las personas a nuestro alrededor. Pero ahora no queremos decir esto a nadie, por las razones muy obvias. Porque las personas piensan que estamos más locos todavía. Pero sabemos lo que tenemos. ¡Impresionante! Y hacemos esas cosas con audacia, con agradecimiento, con confianza. Sabemos quiénes somos.

**Porque todas estas cosas padecemos por vosotros, para que, a medida que la gracia de Dios alcance a más y más personas, haya abundante acción de gracias y Dios reciba más y más gloria.** Se trata de Dios. Todo siempre y vuelve a Dios. Todo lo que Él hace en el Cuerpo de Cristo vuelve a Dios porque Él hace todas las cosas a través del poder de Su espíritu. Pero nosotros deseamos esto y nos sometemos a esto. Dios nos da esa oportunidad. Los que se mantienen fieles a Dios, la gloria vuelve a Dios. Esta es la creación de Dios. Esto glorifica a Dios.

Lo que Dios está creando, los 144.000, es lo más poderoso y maravilloso que Dios ha creado hasta ahora en todo Su plan a lo largo del tiempo. Y cuando los 144.000 finalmente sean parte de ELOHIM esa estructura que Dios ha estado creando durante esos 6.000 años será una realidad, será algo poderoso y maravilloso, algo que las personas en el mundo no pueden siquiera comenzar a comprender. Pero llegará el día en que ellas aprenderán que Dios es quien ha hecho todo esto. Dios lo ha logrado. Dios dijo que esto es lo que Él iba a hacer y Él lo ha logrado.

**Por lo tanto, no nos sentimos desanimados...** Creemos lo que Dios dice y sabemos que esto es lo que va a suceder. **...más bien, aunque se va desgastando nuestro hombre exterior, el interior, sin embargo, se va renovando de día en día.** Y cuanto más mayor nos hacemos más nos damos cuenta de que nuestro cuerpo se va desgastando. ¡Perecemos! Cuando uno es más joven y escucha a las personas mayores hablar sobre dolores y molestias, cirugías que hayan tenido, etc., uno piensa: “¿De que va todo esto?” Y cuando uno llega a esa edad uno hace lo mismo. Uno está agradecido por poder ser parte de la Iglesia de Dios todavía, por poder permanecer firme en el camino de vida de Dios y compartirlo con los demás. Pero uno sabe que la muerte está llamando a su puerta y que pronto vendrá. Esto es parte del ciclo de la vida. Y cuando esto sucede, esto glorifica a Dios. Debemos dar gracias a Dios por ello.

**...el interior, sin embargo, se va renovando de día en día.** Usted tiene que hacer eso. Usted tiene que clamar a Dios por Su espíritu santo. Usted quiere ser renovado y fortalecido. Usted no puede hacer esto solo. Usted no puede hacer todo por su cuenta, sin Dios. Usted no puede pasar un solo día sin clamar a Dios, sin esforzarse por estar cerca de Dios, sin orar. Dios tiene que estar involucrado en todo en nuestra vida. Debemos entender que esto. Queremos Su espíritu en nosotros en todas las situaciones que surgen. Queremos crecer, queremos poder ver las cosas en nosotros mismos que deben cambiar y queremos luchar contra ellas, queremos vencerlas. **...se va renovando día a día.** Porque tomamos la decisión de orar a Dios Todopoderoso y buscar Su ayuda.

**Porque nuestra aflicción es leve y momentánea...** Y por eso me disgusta ver a las personas darse por vencidas y elegir algo físico en el mundo. Yo pienso: “¿Dónde perdiste visión de ese tesoro que Dios nos ofrece?” ¿Cómo podemos pensar que hay algo que se puede comparar a eso? Yo no entiendo como alguien puede hacer algo así. Pero, debido a que somos seres humanos débiles, nosotros podemos hacer esto. Podemos darnos por vencidos.

**Porque nuestra aflicción es leve y momentánea...** Si entendemos el concepto “tiempo”, entendemos que nuestra vida física no dura mucho. ¿Entendemos realmente lo que significa tener la vida eterna en la familia de Dios? Sin sufrimientos, sin drama, siempre en paz, siempre teniendo amistades provechosas, comunión unos con otros en el Cuerpo de Cristo con todo lo que es verdadero y correcto. Yo la verdad no puedo comprender eso. Pero lo deseo. Podemos experimentar un poquito de esto de vez en cuando en esta vida. Como cuando nos reunimos en el Sabbat. Es maravilloso ser parte de Iglesia de Dios, estar con el pueblo de Dios, ser parte de la familia de Dios. ¿Pero pensar que cuando nos deshagamos de todo lo que físico tendremos esto para siempre? Esto para mí es muy emocionante. Y espero que sea emocionante para cada uno de nosotros y que mantengamos nuestra mirada puesta en esto.

La existencia humana no dura mucho. Es muy corta. Aunque a veces parece que es muy larga. Yo a veces tengo que esforzarme para recordar las cosas que me han pasado durante esos tres años que estuve fuera. Porque es como si esto hubiese pasado a mucho tiempo atrás. Ahora no me parece tanto tiempo. ¿Fue agradable pasar por todo esto? La verdad es que no. Pero me esforcé lo mejor que puede para sentir ese gozo que viene de Dios, que viene a través de la verdad. Eso es lo que nos da fuerzas para seguir adelante.

Sea lo que sea por lo que pasamos en esta vida física, es temporal. Todo pasa, todo queda atrás. Nuestra vida llega al fin, las personas mueren. Las personas en la Iglesia de Dios mueren. Ellas ya no tienen que preocuparse. Ya no tienen que pensar en nada. Ya no tienen que luchar. Y los que van a ser parte de los 144.000. ¡Guau! Ellos serán resucitados en un cuerpo compuesto de espíritu. Yo no puedo comprender algo así. Nunca más sentir dolor en las rodillas. Como las mías están doliendo ahora porque estoy de pie aquí por tanto tiempo. Un dolorcito que incomoda.

Pero no les voy a hablar de todos mis dolores y molestias. Todos tenemos esto, especialmente si ya somos mayores. Probablemente los más jóvenes también. Pero todo esto es momentáneo. Solemos pensar que las cosas duran tanto tiempo, pero esto no es así. Especialmente cuando uno llega a cierto punto en la vida. Especialmente cuando uno tiene ciertos problemas de salud, uno se da cuenta de que

su vida física no va a durar mucho más tiempo. Y si no estoy vivo para ver el Reino de Dios ser establecido en la tierra... Porque eso puede suceder. Simplemente nos hacemos mayores, envejecemos y morimos. Y podemos luchar contra esto todo lo que queramos, pero no servirá de mucho. Al final todos vamos a morir.

Y por supuesto que debemos cuidar de nuestra salud y hacer lo que podamos mientras podamos, pero la realidad es que todo esto pasa. ¡Qué cosa tan asombrosa es entender esto! Y cuando seamos espíritu vamos a vivir cientos de años, miles de años, millones de años. No podemos entender esas cosas. No recordaremos las cosas por las que hemos pasado en esta vida física. Como las cosas que me han pasado en ese campamento. Yo no las recuerdo. Yo sé lo que me ha pasado, pero tengo que esforzarme para recordarlo los detalles. Porque esas cosas no son importantes. Tenemos la mirada puesta en lo que nos espera. Eso es lo importante. ¡Impresionante!

**Porque nuestra aflicción es leve y momentánea...** Comparado con lo que Dios nos ofrece. ...está obrando en nosotros un eterno peso de gloria mucho más excelente y eterno. Se parte de la Familia de Dios para siempre, por toda la eternidad. **No fijando nosotros la vista en las cosas que se ven...** Ese no es nuestro enfoque. ...sino en lo que no se ve. Tenemos que lidiar con las cosas físicas en la vida, pero nuestro enfoque está en el futuro. Nuestro enfoque está en el momento cuando el Reino de Dios será establecido en la tierra. Nuestro enfoque está en lo que Dios tiene preparado para nosotros en el futuro. Y luchamos por esto con todo nuestro ser, clamamos a Dios, apreciamos lo que Él nos ha dado, amamos a Dios, amamos a Su Familia y estamos cada vez más agradecidos, día a día, por el hecho de que podamos entender esas cosas. ...**porque las que se ven son temporales...** Todo esto pasa. Todo lo que planeamos, todo lo que hacemos físicamente no durará mucho. Todo esto desaparecerá, se evanecerá. ... **pero las cosas que no se ven son eternas.**

Vamos a parar por aquí hoy. Seguiremos leyendo en 2 Corintios. Y vamos a tener al menos una parte más en esta serie de sermones, la 5ª parte, el próximo Sabbat.